

JDM3289

000192945

EL MERCURIO 2-VII-1992 p. 36.

Comentario de Arte.-

Claudio Solar en la pintura porteña

El escritor y pintor porteño, Claudio Solar presenta su segunda exposición individual en el Hotel Español de Viña del Mar, inaugurando así la "Sala Carlos Lundstedt", surgida gracias a la iniciativa turística de este hotel y de su "Restaurante Colonial".

Claudio Solar es un artista que pintó sus novelas y poemas y que ahora escribe, con el color, el mágico paisaje de sus sueños. Es un hombre que nunca dice "no" a la vida, que acepta y busca con el mismo entusiasmo de un adolescente el desafío diario de vivir y hacer. Y así cruza la niebla y encuentra el pintor la lámpara de Aladino y va con fuerza y audacia repartiéndole el color que luego se convierte en una carga de sentimiento poético, de luminosidad que va del dorado amarillo al malva, del indigo profundo entre mar y cielo, hasta el atardecer que en amatista cubre sus telas y sus sueños.

Porque este pintor ama el color más que la forma; ama el color apasionadamente y no le asusta. Así, podemos ver en "Los Bosques de Abedules" cómo se hechiza y juega entre la gama de verdes, que se hacen sombra en el oliva o brillan y se exaltan en el esmeralda y amarillo. Siena o naranja, bermellón o amarillo de cadmio, son una fiesta en la alucinada paleta del pintor. Su alma vibra y vive en cada tono y, cuando pinta, lo hace como si el mundo se fuera a acabar mañana. Porque los casilleros de su tiempo están marcados por la prisa diaria que nos envuelve a todos en esta eternidad tan cotidiana.

Despreocupado del motivo que ofrece la realidad aparente, pinta en cada tela su estado de alma; en vivos contrastes de luz y sombras sus mares interiores. Su pintura es viva, alegre, fresca, dinámica; a ritmo propio, imprime en cada pincelada su carácter personal e independiente. De técnica libre y anarquista, aligera el color o lo recarga con todo propósito, como vemos en "Catedral de Valparaíso", en donde la mezcla de procedimientos lo lleva a lograr una visión romántica y atemporal de un Valparaíso que se pierde y se encuentra en el tiempo.

Cielo y Mar bajo la pincelada del pintor se conjugan y equilibran en acentos cálidos y fríos, creando por sí mismos el espacio, la atmósfera graduada en tonalidades que, al multiplicarse, dan el efecto de transparencia y movimiento difíciles de lograr, sobre todo, en temas como el mar por sus efectos rápidos y cambiantes.

Solar es un impresionista de corazón que, por su carácter, se adapta muy bien a la técnica de la pintura directa en la actitud de este credo que lo lleva a resolver "aquí y ahora", pintando y dibujando todo a la vez para solucionar la construcción de forma, plano y color desde el primer instante y avanzar a todo pincel; pintando sin más rodeo, de principio a fin la impresión del momento: su momento.

El artista bautizó su exposición "El Viaje de la Luna Pintada", basado en una leyenda que dice que, cuando hay una pinta de color en la luna, la suerte será siempre propicia para los sueños y la aventura. Es lo que deseamos a un artista nuestro y querido que, con esta muestra de su creación plástica, zarpa una vez más a todo rumbo y color, por el mar de nuestra Pintura Porteña.

1956

Anamaria Julio

Claudio Solar en la pintura porteña [artículo] Anamaría Julio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Julio, Ana María, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Claudio Solar en la pintura porteña [artículo] Anamaría Julio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile